

Familia es familia

—a propósito del Festival del Cine Venezolano en Mérida—

Como todos los años, ya es toda una fiesta y tradición, se celebró en la ciudad de Mérida la octava edición del Festival del Cine Venezolano. Hubo record de participación de largometrajes: catorce en total. También hubo presencia de nuevos talentos, como nunca antes. Esos dos hechos no solo hablan de que nuestro cine ha alcanzado mayoría de edad, sino de la voluntad profesional para hacer cine, que a pesar de todo, se ha mantenido y crecido. ¡En hora buena!

■ JESÚS MARÍA AGUIRRE

Familia es familia aunque esté patas arriba. El Festival del Cine Venezolano que se celebra en Mérida llegó a su octava edición con el record de catorce largometrajes en competencia, número que habla de la vitalidad de nuestro cine, máxime entre las nuevas generaciones de cineastas. A diferencia de otras ediciones, esta vez se hicieron sentir los nuevos creadores que, sin tener una larga trayectoria, han producido un lote de películas dignas tanto argumental como estéticamente.

Sobre todo hay que resaltar la mejora en los guiones —la gran debilidad de las producciones del pasado—, así como la variedad temática ampliando los tópicos tradicionales. Esta vez, sobre todo, las intrahistorias familiares con sus disfunciones se han convertido en material argumental.

No fue nada sorprendente que *Er conde Jones*, la película más taquillera de la temporada no obtuviera ningún premio, pero sí que *El manzano azul*, quedara sin menciones. Se confirma lo que Francisco Pellegrino constata sobre la gran discordancia entre las películas más taquilleras y las reconocidas por los críticos. En el pasado reciente solamente cinco películas taquilleras de veinteseis coincidieron con el aval de los críticos (revista *Comunicación*, n° 157: *Y el cine va...*, pp.36-38).

Por suerte, esta vez no hubo historias de encargo oficial para adular el narcisismo gubernamental y hay que destacar que la Villa del Cine regresó de Mérida con siete premios.

Estaban en competencia: *Patas arriba* de Alejandro Wiedemann, *El manzano azul* de Olegario Barrera, *Er relajo del loro* de Jhon Petrizzelli, *Cenizas eternas* de Margarita Cadenas, *Er conde Jones* de Benjamín Rauseo, *Memorias de un soldado* de Caupolicán Ovalles, *Caracas las dos caras de la vida* de Jackson Gutierrez, *De repente*, de Luis Armando Roche, *Historias de la urbe* de Carla Forte, *La pura mentira* de Carlos Malavé, *Brecha en el silencio* de Andrés y Luis Rodríguez, *Solo en casa* de Manuel Pifano, *The aspern papers* de Mariana Hellmund y *Sunset junction* de Jesús Rodríguez.

Patas arriba, la película ganadora, que nos narra dos días de la vida de una familia que sigue marcada por la muerte de su madre, acaparó gran parte de las categorías, imponiéndose además en el renglón de mejor dirección para Alejandro Wiedemann y de mejor actor principal por la actuación de Gonzalo Camacho, el abuelo de la historia.

Por otra parte, seis reconocimientos fueron para *Brecha en el silencio* dirigida por los hermanos Luis y Andrés Rodríguez, considerados por los medios como la gran revelación de este Festival con una pieza impecable narrativa y estéticamente, sobre la crisis de la familia actual. Vanessa Di Quattro (elegida como mejor actriz en la competencia) da vida a una joven sordomuda en medio de una familia disfuncional, manchada con la violencia y la incomunicación.



En el evento, realizado en el Aula Magna de la ULA, se rindió homenaje al actor y director Miguel Ángel Landa por su trayectoria en el cine nacional, y aunque la película que protagonizó, *El manzano azul*, no obtuvo premios, este reconocimiento hizo de alguna manera justicia a su excelente actuación. También fue homenajeado Jorge Jacko, quien tiene más de cincuenta años de trabajo en Bolívar Films y se recordó a la actriz, recientemente fallecida, Lourdes Valera.

El jurado estuvo conformado por Alejandro Bellame, Marcel Rasquín, Oscar Lucién y María Ríos, junto a Gabriel Retes, cineasta mexicano de amplia trayectoria.

JESÚS MARÍA AGUIRRE

Miembro del Consejo de Redacción de la revista Comunicación y Director del Centro Gumilla.

Películas premiadas

Mejor película: *Patatas arriba*, de Alejandro García Wiedemann.

Premio del público: *Brecha en el silencio*, de los hermanos Luis y Andrés Rodríguez.

Mejor dirección: Alejandro García Wiedemann, por *Patatas arriba*.

Mejor ópera prima: *Brecha en el silencio*.

Mejor guión: Gabriela Rivas Páez, por *Patatas arriba*.

Mejor actriz principal: Vanessa di Quattro, por *Brecha en el silencio*.

Mejor actor principal: Gonzalo Camacho, por *Patatas arriba*.

Mejor montaje: Sergio Curiel, por *Memorias de un soldado*.

